

NR.	92/12776				
A:	09 JUN 92				
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	P.C.A.	<input checked="" type="checkbox"/>	P.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.D.R.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
C.Z.C.	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>

P R O Y E C T O
DISCURSO PARA LA CENA OFICIAL OFRECIDA POR
S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE
AL PRIMER MINISTRO DE SUECIA, SEÑOR CARL BILDT

ARCHIVO

Excelentísimo Señor Primer Ministro de Suecia:

Es motivo de especial satisfacción para mi, como Presidente de Chile, poder dar hoy la más cordial bienvenida en nombre del gobierno y pueblo chileno, al primer jefe de gobierno del Reino de Suecia que visita nuestro país. Este acontecimiento histórico, reviste mayor significación por cuanto el nombre de Suecia evoca en miles de familias chilenas un sentimiento de gratitud y nostalgia.

Su país, Señor Primer Ministro, fue uno de los primeros en abrir sus puertas y corazones para recibir a nuestros compatriotas en horas particularmente difíciles de nuestra historia, desarrollando un vínculo de afecto que se extiende hasta hoy y que perdurará por generaciones.

Asimismo, también es necesario recordar el apoyo resuelto entregado por Suecia a la democracia chilena desde el mismo momento en que asumí la presidencia de la nación y que quedó reflejado en la firma del primer Acuerdo Oficial

EDUARDO ARAYA ALEMPARTE
*Ministro Consejero
Subdirector del Ceremonial y Protocolo*

Eduardo Araya Alemparte

No obstante, para poder salvaguardar este esfuerzo, es necesario que nuestro país pueda comerciar libremente, en condiciones de igualdad y sin privilegios, que nos permitan competir en el mercado internacional. Sabemos que Suecia espera ingresar dentro de un plazo relativamente breve a la Comunidad Europea, que es nuestro principal socio comercial.

Esperamos que Suecia contribuya con su ingreso a una Europa abierta, que permita el acceso libre a sus mercados, que es uno de los elementos más importantes para una relación internacional justa.

La realidad internacional está hoy caracterizada por la importancia creciente de Europa en el escenario mundial. Desde este lejano rincón del planeta podemos ver allí dos procesos contrapuestos que se desarrollan con gran celeridad: la integración política y económica en el oeste y la desintegración de estados en el este, como consecuencia de los fuertes vientos nacionalistas surgidos en los últimos años.

La desaparición del Unión Soviética puso término a la guerra fría pero, a su vez, ha dado origen a un proceso de inestabilidad marcado por la urgencia de consolidar nuevos Estados soberanos capaces de satisfacer las demandas de sus habitantes. Con preocupación observamos el gran número de vidas que está costando este proceso y nos estremece y provoca angustia el resonar de los cañones en los Balcanes.

de Cooperación suscrito por el gobierno democrático. Esta actitud generosa y solidaria compromete nuestra gratitud como gobierno y país.

El Chile que hoy visita vuestra excelencia es distinto al que tuvo oportunidad de conocer en años anteriores. Nuestra sociedad ha asumido y aprendido de las dolorosas experiencias del pasado para incorporarlas al presente y en el futuro, donde el respeto por el ser humano y la vida pasen a ser el centro de todo el quehacer legislativo y gubernamental.

Chile puede mostrarse hoy como un país que marcha decididamente por una senda de tranquilidad y prosperidad que solo puede otorgar un Estado de derecho y un sistema democrático en el cual se respetan plenamente las garantías constitucionales; un país donde la mayoría gobierna y la minoría ejerce su derecho a ser oposición en un marco de pleno respeto al funcionamiento de los tres poderes del Estado.

La plena vigencia de estos principios nos permite afirmar que con Suecia nos unen convicciones comunes en cuanto a que es la democracia el único sistema político capaz de preservar la dignidad del hombre, que los derechos humanos constituyen un compromiso ineludible, que el Estado de derecho es garantía de convivencia civilizada y que la paz entre los hombres y naciones es requisito para que florezca la creatividad humana.

La madurez alcanzada por el pueblo chileno se ha reflejado en el sensible tema del manejo de la economía donde la sociedad chilena ha alcanzado consensos notables. Los acuerdos entre trabajadores, empresarios y gobierno han garantizado la paz social y han puesto las bases para el desarrollo futuro de la nación. Estos acuerdos, similares a los logrado por la sociedad sueca el año 1938, en Saltsjöbaden (Saltschobaden), demuestran la creciente conciencia por hacer de Chile un país solidario, donde los frutos del crecimiento sean distribuidos con equidad.

Excelentísimo señor Ministro:

El Gobierno que presido tiene el convencimiento que los sectores más pobres de nuestra patria no pueden esperar. De ahí que nuestra meta de lograr crecimiento y justicia social no sea una abstracción sino una tarea urgente en la que toda la sociedad chilena está progresivamente comprometiéndose. Eliminar la pobreza no es sólo obligación y un compromiso moral sino una exigencia para garantizar la estabilidad social y la democracia que tanto nos ha costado recuperar.

Hoy la economía chilena es abierta al mercado mundial y se mantendrá así porque los chilenos sabemos que es la mejor estrategia para lograr un crecimiento sostenido. Ello no ha sido fácil de obtener y ha demandado grandes sacrificios para poder reestructurar y modernizar nuestro aparato productivo.

Excelentísimo Señor Primer Ministro:

Recientemente hemos participado en la ciudad de Río de Janeiro en la Conferencia Cumbre sobre la Protección del Medio Ambiente, que es heredera de la primera conferencia efectuada en Estocolmo hace ya veinte años, en 1972. Por ello me parece propicio señalar que la concepción de desarrollo sustentada por el gobierno que presido, busca preservar un medio ambiente sano para las generaciones futuras.

Queremos y buscamos un desarrollo sin daños ecológicos, que preserve la calidad de la vida humana y la subsistencia de nuestros recursos naturales, que descontamine nuestro aire, ríos y océano. Sin duda que este es un campo especialmente propicio para el desarrollo de nuestras relaciones.

Compartimos con Suecia la preocupación esencial por la naturaleza y deseamos aprender de uno de los países que más cuidado ha otorgado al medio ambiente.

La cooperación internacional en este sentido es fundamental para poder educar y prever situaciones que pueden llegar a ser irreversible en una etapa de crecimiento y desarrollo.

Al igual que el Gobierno de Suecia, mi gobierno otorga especial relevancia al papel que le corresponde desempeñar al sistema de Naciones Unidas.

Ante la cambiante realidad internacional, los pueblos deben depositar su confianza y entregar un apoyo decidido a esta organización, que debe ser el foro en el que hagamos presente nuestras diferencias y coincidencias, ya que la paz y entendimiento deben ser el principal objetivo de la comunidad internacional. Por esta razón el gobierno que presido apoya resueltamente las iniciativas tendientes a reforzar y mejorar el sistema de Naciones Unidas.

De igual manera, la realidad internacional nos exige otorgar mayor preocupación a los graves problemas de pobreza y subdesarrollo que afecta a vastas zonas del planeta.

Con la misma fuerza que buscamos desarrollo con equidad en nuestro país, tenemos el compromiso moral de sumar nuestros esfuerzos a la comunidad internacional para contribuir a extender los beneficios del progreso a toda la humanidad.

Por ello nuestro país está promoviendo activamente la realización de un Cumbre sobre Desarrollo Social que será el foro adecuado para examinar estas materias y a la cual el gobierno de Suecia ha entregado su apoyo.

Excelentísimo Señor primer Ministro:

Me es profundamente grato reiterarle la satisfacción del pueblo de Chile y de mi gobierno por su presencia en nuestro país junto a la delegación que lo acompaña. Asimismo, agradecer una vez más la extraordinaria y permanente solidaridad entregada a mi país por esa nación amiga. La presencia de más de 30.000 chilenos en Suecia son fiel testimonio de ello.

Tengo el convencimiento que su visita marcará un punto importante en el desarrollo de nuestras relaciones y será un estímulo a la búsqueda de nuevas formas de cooperación.

Por ello le invito, junto a todos los presentes, a levantar nuestras copas y brindar por la solidaridad demostrada por el noble pueblo sueco y por la amistad entre nuestros países.